



Miguel Aguiló Alonso,
Premio Nacional de Ingeniería Civil 2019

Todo un intelectual

Su larga y fecunda labor profesional, sumada a su gran altura intelectual, han hecho merecedor del Premio Nacional de Ingeniería Civil a Miguel Aguiló Alonso, un ingeniero con una larga trayectoria que, además de su dedicación a la obra civil, ha desarrollado también su labor en el ámbito académico y, en diferentes etapas, ha desempeñado otros cargos de máxima responsabilidad en el sector público.

■ *Texto: PEPA MARTÍN / Fotos: Fundación Miguel Aguiló*



Alegría es siempre la

palabra que define la sensación que uno experimenta cuando le comunican la concesión de tan alta distinción, al igual que otros ingenieros que han sido galardonados, pero Aguiló, nacido en Madrid en 1945, confiesa que después de haber pronunciado varias veces la *laudatio* para otros premiados con este galardón, "en ese primer momento enseguida recordé el acto de recoger el premio, algo que sin duda alguna le llenó de emoción teniendo en cuenta que considera que suelen ser actos "muy entrañables"

"A estas alturas de la vida –reconoce– es de agradecer que se acuerden de ti, además de un orgullo saber que hubo cierta unanimidad en la propuesta para premiarme, porque significa que te ves respaldado por toda la profesión", y es que fueron tanto el Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, como la Junta Directiva de la Asociación que los agrupa, quienes propusieron su nombre para el galardón.

Trayectoria

Miguel Aguiló inició sus estudios en 1964 en la Escuela de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad Politécnica de Madrid, la única que existía en España, donde se tituló en 1970 para, posteriormente, no sólo doctorarse, sino licenciarse también en Ciencias Económicas en la Universidad Complutense madrileña, dos disciplinas que explicarían su trayectoria profesional.

Desde entonces se mantiene en activo, aunque ha tenido que acceder a la jubilación forzosa

en su puesto de catedrático en la Universidad, a los 70 años, "ya que las reglas de contratación son inflexibles", añade. "Toda mi vida he dado clase, lo he compatibilizado siempre –asegura– he pasado por toda la disciplina de progreso en la Universidad, acumulando méritos al tiempo que trabajaba, empecé de penene, como se decía popularmente (profesor no numerario), luego fui profesor titular hasta llegar a ser catedrático de Historia y Estética de la Ingeniería Civil en Caminos, en la Politécnica de Madrid, donde también impartí las asignaturas de Paisaje e Ingeniería Ambiental".

A día de hoy goza de la distinción de ser catedrático emérito de la universidad madrileña y forma también parte de su Grupo de Investigación de Paisajes Culturales. Considera de vital importancia que los propios ingenieros enseñen en clase lo que han aprendido en el trabajo, porque "cuando le cuentas a los alumnos lo que has vivido diseñando y ejecutando tus proyectos, saben que están recibiendo una información que jamás van a leer en un libro, son trazos de realidad", dice Aguiló.

Como autor y director de numerosos proyectos de puentes y estructuras ha logrado además otros galardones, como el Premio Nacional de Urbanismo o la Medalla de Honor del Colegio de Ingenieros de Caminos, en los que se ha reconocido su labor como proyectista, fundamentalmente de obras industrializadas, en las que se buscan soluciones repetitivas.

Entre ellas quiere destacar los 110 puentes prefabricados íntegramente, que construyó para la autopista de Zaragoza a Bilbao,

con un sistema constructivo de viga cajón con losa prefabricada que se montaba prácticamente en obra y que permitía terminar el puente con mucha rapidez, o el almacén en Valdemoro, Madrid, para El Corte Inglés, con el que batieron el récord de construir 250.000 metros cuadrados de superficie en un año, a razón de 1.000 metros cuadrados diarios, una obra que califica de espectacular y que además se enorgullece de que a día de hoy siga funcionando.

Actividad actual

Actualmente, a sus 74 años, es director de Política Estratégica "en la mayor constructora del mundo, ACS", asegura, "en la que me dedico a entender cómo cambia el mundo y a posicionar a la empresa para afrontar nuevas tareas, una responsabilidad preciosa", añade. A través de este puesto mantiene una buena y cercana relación con su presidente, Florentino Pérez, que a la vez lo es del Real Madrid, aunque él, paradojas de la vida, confiesa que no es aficionado al fútbol y que por lo tanto no es seguidor del equipo blanco, le atraen más el esquí y la vela, dos aficiones que ha practicado siempre que ha podido.

También dedica tiempo y esfuerzo a su propia Fundación Miguel Aguiló, creada en 2009, con fines de investigación, desarrollo, innovación, formación y divulgación de la ingeniería civil, la arquitectura y disciplinas afines de construcción, especialmente en todo lo relacionado con su estética, historia y paisaje; es presidente de la *Revista de Obras Públicas*, patrono de la Fundación Caminos, director del *think hub* Caminos, creado por encargo de dicha fundación,



Diferentes portadas de algunos de los libros escritos por Miguel Aguiló.

una responsabilidad que le ha permitido participar en informes sobre temas muy complejos, como el coche eléctrico o el cambio climático, vocal del Círculo de Bellas Artes, de la Junta de Fundadores del Colegio Libre de Eméritos, y miembro del Círculo Cívico de Opinión.

Ingeniero versátil

Pese a que ha sido un ingeniero muy versátil, asegura no separar en su trayectoria las distintas facetas profesionales: "soy ingeniero y economista –nos cuenta– y, a pesar de que la gestión ha sido tan importante para mí como proyectar, ante todo siempre me he sentido ingeniero, porque la formación que se recibe para serlo te enseña a liderar equipos, y eso te permite ser interlocutor con todos los oficios que intervienen en un proyecto, el que sea, y poder llevarlo a buen puerto". Buena prueba de ello es que en el sector público ha ocupado puestos tan diversos como la presidencia del Canal de Isabel II, la de Astilleros Españoles, o la de Iberia, entidades todas ellas ligadas a la ingeniería civil, a las que añade en su currículum haber sido director general y, posteriormente, vice-

consejero de Obras Públicas de la Comunidad de Madrid.

Precisamente, desde estos puestos también ha dejado patente su perfil intelectual, mostrando su preocupación por la conservación del patrimonio histórico de las obras civiles y su sensibilidad por el arte y la cultura. Desde la presidencia de Iberia se volcó con el arte con la convocatoria del Premio de Pintura, que contó con autores tan prestigiosos como Antonio López, Canogar, Genovés o Urculo, que incluso donaron obras con las que organizó muestras que recorrieron Iberoamérica durante dos años. Desde el Canal de Isabel II recuperó la sala de exposiciones del depósito elevado de Santa Engracia, un ejemplo pionero en España de nuevo uso en obras públicas antiguas, además de dar visibilidad al archivo documental del Canal. Y estando en Astilleros promovió la recuperación del dique seco de Matagorda y de su entorno, de finales del siglo XIX, para levantar un museo de construcción naval.

No podemos dejar de hablar de sus facetas como conferenciante –ha pronunciado a lo largo de su vida unas 130– y como escritor, ha publicado más de 60 libros

como autor y coautor, entre ellos *Qué significa construir*, un compendio de reflexiones personales en las que ha profundizado a lo largo de los años y en las que relaciona cada tipo de construcción con los conceptos que explican su existencia, *Forma y tipo en el arte de construir puentes*, *El paisaje construido*, diez tomos de la colección de *Obras de Arquitectura e Ingeniería de ACS* sobre presas, puentes, caminos, energía eléctrica, pasarelas, alta velocidad y cubiertas, y siete tomos dedicados a Madrid, Nueva York, Berlín, Sidney, Londres y San Francisco en la Colección de Ciudades de ACS.

Reflexiones

Cree que es muy importante en la vida, desde que eres joven, hacer cosas muy distintas para adquirir, además de conocimiento, una experiencia vital que te permita aprender a tratar con voluntades e intereses distintos, a moverte profesionalmente y a saber estar, "aptitudes que se adquieren con la experiencia, da igual donde hayas estudiado", asegura. En este sentido, cree que él ha tenido una suerte fantástica con los jefes con los que le ha tocado trabajar, ya que siempre se ha entendido muy bien con ellos, circunstancia que le ha permitido "aprender con gente de primera", asegura. "Cuando tienes puestos de importancia, si no tienes una idea clara de lo que se quiere hacer es difícil sacar los proyectos adelante, se trata de generar una dinámica con tus jefes que te permita hacer grandes cosas", añade. Recuerda a quienes lo fueron, como José Antonio Fernández Ordóñez, a quien sucedió en la cátedra de la Escuela de Caminos y califica como "mi maestro", a Claudio Aranzadi, durante su etapa en el Instituto Nacional

de Industria, y a Carlos Solchaga, cuando ocupó la presidencia de Iberia, además de al actual, Florentino Pérez, en ACS a quien se mantiene vinculado profesionalmente desde hace 25 años, o al que fuera catedrático de la Escuela de Montes, Ángel Ramos, su director de tesis doctoral, "quien me enseñó en qué consistía el rigor del investigador científico".

Premio y bodas de oro

El colofón a una vida profesional tan intensa y tan llena de satisfacciones lo pondrá en breve, cuando reciba el Premio Nacional de Ingeniería Civil en un acto en el Ministerio de Fomento y celebre un aniversario muy particular, como son los 50 años de casado con su mujer, unas bodas de oro en las que estará acompañado de sus dos hijas, además de esos cuatro nietos tan maravillosos que dice tener gracias a la dedicación y al trabajo que han hecho sus madres, de quienes, no podría ser de otra forma, se muestra muy orgulloso, afirma sonriente. ■

Composición del jurado

- Pedro Saura García, secretario de Estado de Infraestructuras, Transporte y Vivienda del Ministerio de Fomento, en calidad de presidente.
- María José Rallo del Olmo, secretaria general de Transporte del Ministerio de Fomento.
- José Trigueros Rodrigo, director del Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (CEDEX) del Ministerio de Fomento.
- Antonio Colino Martínez, presidente de la Real Academia de Ingeniería.
- Juan Antonio Santamera Sánchez, presidente del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- Maribel Santos Pérez, vicedecana del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas de Madrid.
- Vicente Esteban Chaparría, presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- Miguel Angel Losada Rodríguez, Premio Nacional de Ingeniería Civil 2018.



Depósito elevado del Canal de Isabel II y vista aérea del almacén de Valdemoro proyectado por M. Aguiló.

Premios, reconocimientos, proyectos

Premios y reconocimientos:

- Nacional de Ingeniería Civil 2019. Ministerio de Fomento
- Demarcación de Madrid del Colegio de Ingenieros de Caminos al Ingeniero de Caminos destacado (2011)
- Ineco-Tifsa, al mejor artículo sobre Transportes publicado en la Revista de Obras Públicas en 2009, conjuntamente con Javier Mantecola (2010)
- Presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos (2008)
- Honorary Fellow of the American Society of Civil Engineers (2008)

- Presidente de la Fundación Ingeniería y Sociedad (1990-2015)
- Medalla de Honor Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos (1992)
- Premio Nac. Medio Ambiente (1986)
- Premio Nacional de Urbanismo (1981). Mejor tesis doctoral temas de urbanismo
- Premio Internac Eduardo Torroja (1974)

Proyectos:

- Puentes prefabricados íntegramente para la autopista Bilbao-Zaragoza

- Puentes en la factoría ENTASA de Tarragona (30 en total)
- Aparcamiento subterráneo en la calle Diputación de Barcelona
- Aparcamiento subterráneo en la Plaza de Colón de Madrid
- Almacén de 250.000 m2 en Valdemoro, Madrid, para los grandes almacenes El Corte Inglés
- Almacén de 140.000 m2 en Torrejón de Ardoz, Madrid, para la empresa Galerías Preciados
- Nave Artes Gráficas e Toledo para Prensa Española
- Fábrica para Tabacalera en Logroño